

no cabe esperar del cerebro más que frutos escasos si no averiados. El antiguo aforismo *mens sana in corpore sano* está formado de dos miembros, como una ecuación; y lo mismo que en éstas, no cabe restar nada de uno de los miembros sin que *ipso facto* quede también restado del opuesto, si se quiere conservar la igualdad. (1).

Y no creáis que sea esto todo. Mucho más pudiera decirse acerca del influjo que sobre la sanidad de los centros nerviosos puede tener la coeducación.

Para darme a entender he de recordar lo que los antropólogos y fisiólogos aseguran respecto al orden de aparición de los centros nerviosos. Parece ser que no todos estos centros surgen al mismo tiempo, sino que primero se desenvuelven los centros encargados de las funciones más bajas y a medida que el niño avanza en edad se desenvuelven los cen-

---

(1) *Ad tutamentum mentis et corporis* dice el sacerdote en la misa antes de la Comunión; y la Iglesia en otras oraciones pide también *perpetua mentis et corporis sanitate gaudere*.